

518-519 faltan varias entradas (la numeración salta de 5310 a 5228), aunque quizá se trate sólo de un error de foliación.

No deja de sorprender que en las listas de abreviaturas la *NRFH* aparezca como edición conjunta de El Colegio de México y la Universidad de Texas. Esa asociación, que duró cuatro años, dejó de existir en 1962. En años anteriores a esas fechas la coedición se hizo con la Universidad de Harvard, en años posteriores y hasta 1966 con la Universidad Central de Venezuela. Pero en la actualidad, y desde 1970, no hay otro editor que el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México. Quizá convenga revisar los archivos de *HLAS* para corregir el pie de imprenta de la *NRFH*.

M. E. VENIER

El Colegio de México.

*Perspectivas de la investigación lingüística en Hispanoamérica*. Ed. J. M. Lope Blanch. UNAM, México, 1980; 140 pp.—Ésta es una recopilación de las conferencias presentadas en un coloquio, que tuvo lugar en el Centro de Lingüística Hispánica del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, en junio de 1979. Los siete ensayos tratan temas diversos: fonología, interferencia entre el español y las lenguas indígenas, sintaxis, sociolingüística, geografía lingüística y lingüística diacrónica. Cierra el libro una lista de recomendaciones elaborada por los participantes del coloquio.

El valor de las conferencias es diverso. El de Antonio Quilis, "Perspectivas de la investigación fonológica en Hispanoamérica", estriba justamente en que menciona varios estudios que pueden servir de punto de partida a la investigación posterior. Sin embargo, sus observaciones sobre lo que debería ser la investigación fonológica no aportan novedades. La exposición de Humberto López Morales ("Sociolingüística hispánica: perspectivas futuras") se limita a dar cuenta de la investigación sociolingüística en Puerto Rico.

Hay contrastes en los trabajos sobre lingüística histórica: "Algunas perspectivas de la investigación de la lingüística diacrónica", de Tomás Buesa Oliver, es muy amena, pero trata solamente las bases teóricas de la lingüística histórica, da ejemplos del español peninsular (Lapesa, Menéndez Pidal y Corominas), y sólo en los últimos párrafos menciona estudios hispanoamericanos. "Perspectivas de la investigación diacrónica en Hispanoamérica" de Guillermo L. Guitarte, en cambio, se concreta más a señalar varias áreas de posible interés para la investigación y hasta incluye una bibliografía básica que puede orientar en sus primeros pasos al investigador.

Manuel Alvar ("Hacia una geografía lingüística de América") propone un atlas lingüístico para toda Hispanoamérica y el Brasil. Un atlas de esta magnitud sería una valiosa ayuda al conocimiento de la situación lingüística de nuestros países, pero es difícil creer que el proyecto pueda llevarse a cabo en el breve plazo de cuatro años, como sugiere Alvar, ya que proyectos de atlas menos ambiciosos sólo han podido complementarse en tres veces ese tiempo.

La mejor de las siete conferencias es, indudablemente, la de Yolanda Lastra y Jorge Suárez, "La investigación de las interferencias entre las lenguas amerindias y el español". El error tradicional, dicen los autores, es estudiar solamente la influencia de las lenguas indígenas sobre el español, y sugieren nuevas maneras de abordar el tema: que el investigador domine tanto la lingüística hispánica como la indígena, para poder hacer una comparación fidedigna; que se considere la posibilidad de que, en ciertas circunstancias, el español y la lengua indígena se estén interfiriendo mutuamente o que el español tenga más influencia sobre la lengua indígena que al

revés; y que se tome en cuenta que, al aprender un segundo idioma, no todas las deformaciones son producto de la interferencia de la lengua materna. Además, dicen los autores, la descripción rigurosa tanto del español como de la lengua indígena permite identificar los casos en que no aparece una interferencia esperada.

A pesar de sus limitaciones, el libro ayuda a llenar cierto vacío que existe en la comunicación entre lingüistas de diferentes disciplinas y de diferentes países hispanoamericanos. Quizá, con una serie de trabajos semejantes, producto de futuros coloquios, se podría medir el progreso que se ha hecho en la investigación lingüística, a la vez que formular nuevos proyectos y dar un enfoque más preciso a problemas antiguos.— MARIANA P. MADRIGAL (México).

MARÍA BEATRIZ FONTANELLA DE WEINBERG. *Dinámica social de un cambio lingüístico. La reestructuración de las palatales en el español bonaerense*. UNAM, México, 1979; 128 pp.—En el sistema fonológico del español bonaerense se han reconocido tradicionalmente dos fonemas palatales: la prepalatal africada sorda /č/ y la prepalatal fricativa sorda /ž/. La mayoría de los lingüistas que se han ocupado de este dialecto coinciden en señalar la presencia de una variante sorda /š/ de la fricativa sonora, pero sólo Jorge Suárez la considera como parte del sistema fonológico (véase Ch. F. Hockett, *Curso de la lingüística moderna*, trad. por Emma Gregores y J. A. Suárez, 1972, pp. 26-30).

La autora revisa minuciosamente el problema, basándose en el material recogido de sesenta informantes en la comunidad lingüística de Bahía Blanca. Fontanella de Weinberg aplica en su análisis los postulados teóricos y métodos propuestos por Labov. Concluye que la fricativa sorda /š/ es un elemento integrante del sistema fonológico del español bonaerense (/čato/, /žoro/, /beiš/) y que la presencia de formas ensordecidas de /ž/ (/pižado/ que alterna con /pišado/) se ajusta a una compleja pauta social y estilística: su uso predomina entre los hablantes más jóvenes, las mujeres e individuos de escasa escolaridad.

Además de los datos fonológicos que sobre el dialecto bahiense aporta, este estudio es un buen ejemplo de la aplicación del modelo de Labov al análisis de un cambio fonológico en marcha.— PATRICIA QUIJAS CORZO (México).

D. LINCOLN CANFIELD. *Spanish pronunciation in the Americas*. The University of Chicago Press, Chicago, 1981; 118 pp.—Este pequeño libro reúne los rasgos fonéticos más notables del español en América. En la primera sección, Canfield presenta los orígenes del español americano y menciona los principales cambios fonéticos sufridos en el curso de su historia. En la segunda sección describe las peculiaridades fonéticas de cada país, e ilustra su exposición con mapas de las zonas dialectales de cada nación. El material recogido no está tomado únicamente de las fuentes bibliográficas citadas, sino que está confirmado por el autor a través de su experiencia directa de los fenómenos que presenta. Aunque la descripción dialectal de cada país es muy breve (de una a cuatro páginas) y sólo da cuenta de los aspectos más sobresalientes, es suficiente para percibir las semejanzas y diferencias entre dialectos geográficamente muy alejados, y para notar la unidad —o diversidad— del español americano.

Este libro, de rápida y fácil lectura, constituye una buena obra de consulta y un magnífico auxiliar para un curso introductorio de dialectología hispanoamericana.—PATRICIA QUIJAS CORZO (México).